

EL APROVECHAMIENTO DE LA CAMPIÑA ENTRE TEBA Y ARDALES (MÁLAGA) POR LOS AGRICULTORES DEL NEOLÍTICO: EL CASO DEL CERRO DE LA HIGUERA

María del Mar Espejo Herrerasⁱ, Lidia Cabello Ligeróⁱⁱ,
Pedro Cantalejo Duarteⁱⁱⁱ, Serafín Becerra Martín^{iv},
José Ramos Muñoz^v, Patricia Ledesma Conejo^{vi},
Francisco J. Santos Arévalo^{vii} y Leonor Peña Chocarro^{viii}

RESUMEN: Durante la construcción del parque eólico “La Higuera”, en los términos municipales de Teba y Ardales (Málaga) se localizaron, al aire libre, productos arqueológicos prehistóricos que han permitido analizar lo que fue un asentamiento de agricultores del Neolítico.

PALABRAS CLAVE: Agricultores, paleobotánica, cerámica, asentamientos y aldeas.

THE EXPLOITATION OF THE COUNTRYSIDE OF TEBA AND ARDALES (MÁLAGA) BY NEOLITHIC FARMERS: THE CASE OF “CERRO DE LA HIGUERA”

ABSTRACT: During the construction of the wind farm “La Higuera” (Teba and Ardales, Málaga) we spotted some prehistoric archaeological products that have allowed us to analyze interesting features of an agricultural settlement in the Neolithic Age.

KEYWORDS: Farmers, Paleobotany, Pottery, Settlements and Villages.

1. INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de las actividades arqueológicas preventivas llevadas a cabo durante la construcción de un parque eólico en los cerros de la Higuera, en el límite municipal de los términos de Teba y Ardales (Málaga), se detectaron materiales arqueológicos que han permitido conocer el aprovechamiento temprano de estas tierras de cultivo por parte de agricultores del Neolítico.

ⁱ Arqueología - Cueva de Ardales. Ayuntamiento de Ardales (Málaga). mariadeespejo@gmail.com.

ⁱⁱ Arqueología - Doctorando Universidad Nacional de Educación a Distancia. lidia_cabelloligeró@hotmail.com.

ⁱⁱⁱ Documentación gráfica - Cueva de Ardales. Ayuntamiento de Ardales (Málaga). pedrocantalejo@gmail.com.

^{iv} Arqueología - Doctorando Universidad de Cádiz. serafinbecerramartin@gmail.com.

^v Universidad de Cádiz. jose.ramos@uca.es.

^{vi} Geografía - Consorcio Guadalteba (Campillos, Málaga). patricia.leco@gmail.com.

^{vii} Dataciones C-14. Centro Nacional de Aceleradores CSIC. fj.santos@csic.es.

^{viii} Arqueobotánica. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. leonor.chocarro@cchs.csic.es.

Las actividades autorizadas por la Delegación de Cultura de Málaga se desarrollaron durante 2008 y 2009. Los vestigios recuperados no fueron abundantes, pero sí muy determinantes sobre la utilización de un pequeño espacio de algo menos de mil metros cuadrados, situados sobre el cerro que sirve de divisoria de aguas de los ríos Guadalteba al norte y Turón al sur, al mismo tiempo de actuar como límite administrativo entre los dos municipios históricos de Teba y Ardales. El yacimiento posee una extraordinaria visibilidad territorial y se mantiene, en la actualidad, como zona agrícola de secano, donde se alternan los campos de cereales y leguminosas. El cerro forma parte de la propiedad del Cortijo del Morisco, una construcción rural aislada y antigua que ahora se encuentra rodeada de una veintena de torres aerogeneradoras. La número 11 es la que se localiza cerca del yacimiento prehistórico al que dedicamos estas páginas.

2. CONTEXTO PREHISTÓRICO DEL ÁMBITO TERRITORIAL

Los orígenes humanos del entorno inmediato al yacimiento de la Higuera se remontan al Pleistoceno Medio/Superior, con yacimientos bien contrastados de la secuencia paleolítica como: Cueva de Ardales¹, Sima de las Palomas

de Teba² y Terrazas de los valles del Turón y Guadalteba³.

A partir del Holoceno fueron más frecuentes la existencia de hábitats y zonas de cultivo asociadas a las primeras aldeas que se situaron cercanas a la orilla de los ríos. En Teba, destacaremos la cueva de las Palomas⁴, el conjunto rupestre esquemático del Tajo del Molino⁵ y el yacimiento al aire libre del Llano de la Espada⁶. En Ardales, los yacimientos son subterráneos como Cueva de Ardales y Cueva del Ánfora⁷, o al aire libre, como los localizados en el Puerto de Las Atalayas⁸ y los situados en el Cerro del Almorchón y Abrigo de Gaitanejo⁹, asociados al pastoreo, la caza, la explotación forestal y la pesca fluvial, convirtiendo a los grupos humanos neolíticos en la base económica, social y cultural de los poblamientos posteriores (*Calcolítico y Bronce*). Durante el tercer milenio antes de nuestra era, la ocupación humana fue más densa en estos dos valles (Guadalteba y Turón). En su fase más antigua encontramos asentamientos en la Hoz de Peñarrubia de Campillos, en la Cuevecilla en Teba y en el Cortijo de San Miguel en Ardales¹⁰. Asimismo, se evidenciaron varios talleres de sílex: Castillo de Turón, la Galeota¹¹, Cucarra, Lomas del Infierno y Morenito, así como asentamientos en cuevas como la de Ardales y al aire libre como Vivero, Morenito, Lomas del Infierno, Mirador,

1 CANTALEJO, P. *et al.* (2006).

2 MEDIANERO, J. *et al.* (2011).

3 MEDIANERO J. *et al.* (2012).

4 AGUADO, T. y BALDOMERO, A. (1979); FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1978); FERRER, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (1987).

5 CANTALEJO, P. *et al.* (2007).

6 MORGADO, A. y MARTÍNEZ, G. (2005).

7 RAMOS, J. *et al.* (1995).

8 RAMOS, J. *et al.* (1992).

9 CANTALEJO, P. y ESPEJO, M. M. (2005).

10 FERNÁNDEZ, L. E. *et al.* (1996); FERNÁNDEZ, L. E. *et al.* (1997).

11 ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1989); ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1991).

Olivar de Currito¹², Cerro de la Corona y Cerro de la Horca. Además de necrópolis subterráneas como la situada en las galerías altas de la Cueva de Ardales¹³, en pequeñas construcciones dolménicas como la de Dos Hermanas en Cañete la Real y La Lentejuela en Teba¹⁴, o en necrópolis de cuevas artificiales como Las Aguilillas¹⁵ y El Almirón en Almargen¹⁶. Este modelo de ocupación del territorio está bien documentado en los contextos de la Depresión de Antequera y la Serranía de Ronda, conformándose en la base poblacional de los pueblos posteriores.

3. CERRO DE LA HIGUERA: PRODUCTOS ARQUEOLÓGICOS Y ARQUEOBOTÁNICOS

Situado a una altura máxima de 572 m.s.n.m. y mínima de 560 m.s.n.m., las coordenadas del polígono donde se inserta el yacimiento Neolítico del Cerro de la Higuera, según el sistema European Datum 1950 UTM zone 30 N, son las que se especifican en la Tabla I.

Arqueología

Se han detectado casi trescientos productos arqueológicos (292 objetos), recogidos durante un largo proceso de prospección superficial, realizadas tras las distintas labores agrícolas que seguían desarrollándose en la zona. Todos los productos arqueológicos aparecen muy fragmentados y con roturas antiguas, conformando un lote muy homogéneo de filiación prehistórica. Los materiales recogidos "in situ" se trasladaron al laboratorio ubicado en el depósito arqueológico del Consorcio Guadalteba.

TABLA I. SITUACIÓN DEL YACIMIENTO DE LA HIGUERA		
Punto A	332.672'08	4.088.503'40
Punto B	332.698'14	4.088.533'84
Punto C	332.778'67	4.088.434'26
Punto D	332.766'76	4.088.419'92

Todos ellos fueron evaluados arqueométricamente, agrupados en dos tipologías: productos cerámicos y líticos, consistentes en treinta y dos fragmentos de cerámica lisas y veintiocho fragmentos de cerámica decoradas; doscientos dieciséis productos líticos tallados en sílex, presentando núcleos y restos de talla, lascas, láminas y laminitas; un fragmento de pulsera en caliza; dos bolitas de arcilla; un canto con incisiones; siete pulimentos, fundamentalmente en rocas subvolcánicas (ofitas); tres fragmentos de molinos de mano; un ejemplar malacológico (concha de bivalvo) y un machacador o moleta (sobre canto rodado).

Los productos cerámicos documentados en el Cerro de la Higuera se presentaban muy fragmentados, poco rodados, pequeños, tecnológicamente muy uniformes dentro del contexto formal del Neolítico del Sur de la Península Ibérica. Entre los perfiles predominan los vasos lisos, porque los fragmentos con elementos decorados son relativamente más escasos. Se han catalogado: seis con cordón liso, dos con incisiones, una de ellas también presenta decoración de puntillado y una digitación. En varios fragmentos amorfos, concretamente en seis, se observan restos desvaídos de decoración a la almagra. En cuanto a elementos plásticos de suspensión y prehensión se observan mamelones

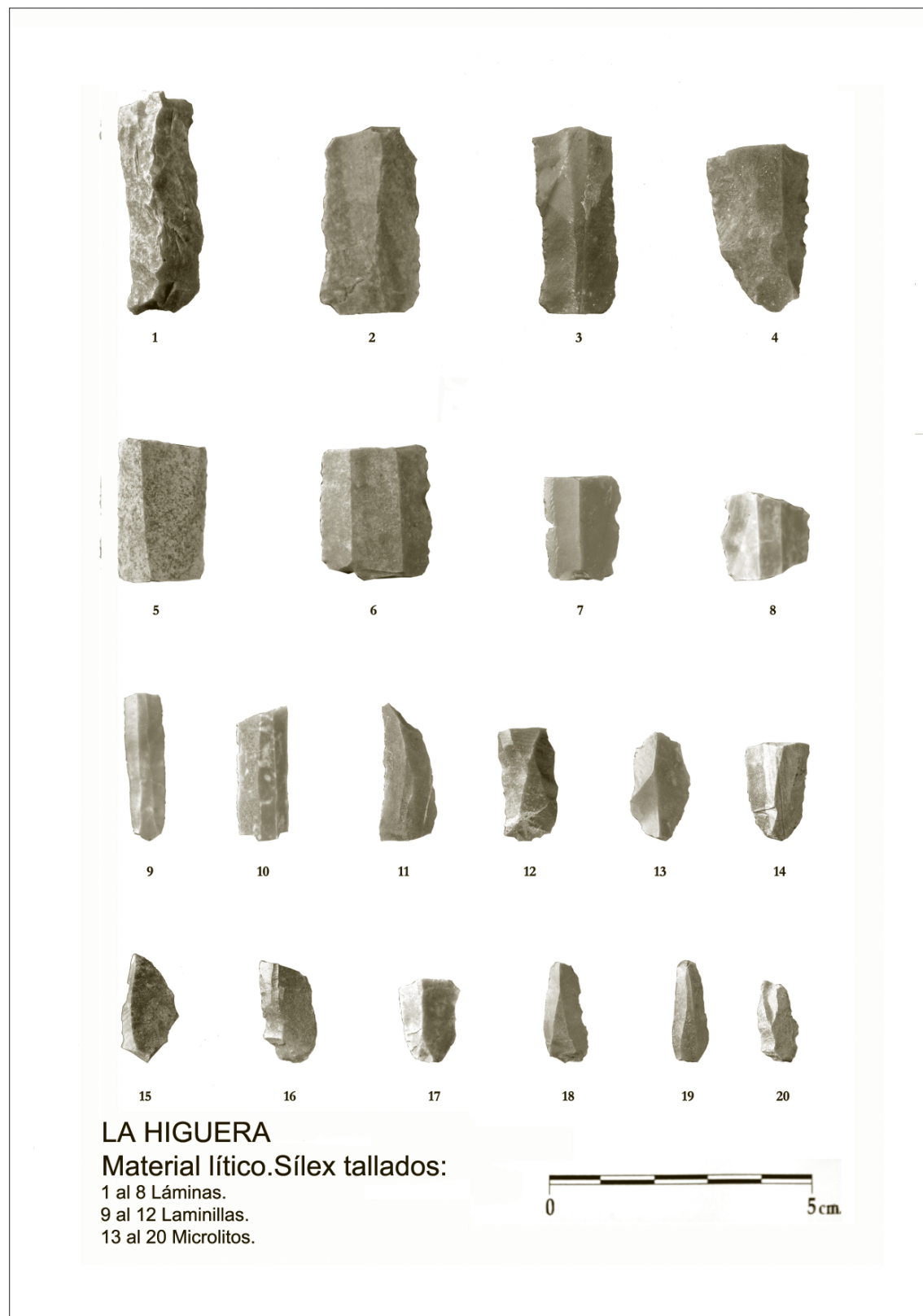
12 ESPEJO, M. M. *et al.* (1988).

13 SANCHIDRIÁN, J. L. *et al.* (1987).

14 BALDOMERO, A. *et al.* (2005).

15 ESPEJO, M. M. *et al.* (1994).

16 VILLASECA, F. (1987).



o pezones en ocho fragmentos, asas de cinta vertical en dos casos, asas tubulares en otros dos, asa de cinta doble en un fragmento y asa simple en uno más, así como un trozo de asa indeterminada por culpa de la rotura. En cuanto a las formas predominan los vasos de paredes rectas, son en total veinticuatro ejemplares, observándose además tres piezas correspondientes a cuencos semiesféricos, dos de ollas globulosas y uno de orza. Formas características de consumo, almacenaje y elaboración de alimentos. La interesante industria lítica evidencia la ocupación agraria del asentamiento: pulimentos (una azuela en ofita, un hacha en ofita y cinco pequeños fragmentos de pulimentos), también se han localizado tres trozos de molinos de mano. Junto a estas rocas pulimentadas, una abundancia de láminas y laminillas en sílex. Además de estas piezas, delicadamente talladas para insertarse en hoces u otros astiles, aparecen lascas de descortezado y semidescortezado que evidencian la talla directa "in situ", con numerosos restos de su manufacturación. Esta presencia de núcleos, laminas-laminillas, pulimentos, molinos y predominio de cerámicas para consumo y almacenaje, testimonian un aprovechamiento agrícola intenso y bien implantado en el territorio, que no puede desligarse de la cercanía a yacimientos de agua, y a las buenas tierras de cultivo que lo rodean. Otros hallazgos que abundan sobre un uso relacionado con la vida cotidiana y no sólo con el ciclo de la agricultura, son dos bolitas de arcilla, cuya función desconocemos, un fragmento de pulsera de caliza, un fragmento de concha marina y un canto rodado plano que presenta incisiones de uso. Para completar la información sobre las actividades desarrolladas en el Cerro de la Higuera, en una zanja se localizó y pudieron analizarse muestras de material orgánico carbonizado que fueron enviadas, para su análisis y estudio, a los investigadores Francisco Javier Santos Arévalo del



Centro Nacional de Aceleradores (C.N.A.) y a Leonor Peña Chocarro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Los resultados de ambos análisis confirmaron la existencia de productos arqueobotánicos de gran interés científico, dado que se han podido caracterizar varias especies de cereales y leguminosas, así como obtener unas fechas de C14 calibradas que ratifican la pertenencia de los productos arqueológicos a fases iniciales del Neolítico en la provincia de Málaga. Las dimensiones del asentamiento apuntan a que no debió ser muy extenso, adaptándose a un rectángulo, donde afloran la mayor parte de los productos arqueológicos y dispersándose en forma de abanico por las dos laderas. No se ha detectado en ningún momento estructuras en el subsuelo, durante la

TABLA II. RESTOS CARPOLÓGICOS DEL YACIMIENTO NEOLÍTICO DE LA HIGUERA			
LA HIGUERA (MÁLAGA)	TIPO DE RESTOS	MUESTRA 1	MUESTRA 2
Vol. muestra		65 ml.	75 ml.
Hordeum vulgare var nudum (v/r) - Cebada	Cariópseide	3	3
h. vugare var. Nudum (indet) - Cebada	Cariópseide	8	4
h. vugare var. Nudum - Cebada	Cariópseide (fragm)	5	
Cereal indet. - Sin determinar	Embrión		10
Lathyrus/Vicia sp. - Almorta o Veza	Semilla		2
Pisum sativum - Guisante	Semilla	3	15
Vicia faba - Haba	Semilla	19	3
Vicia faba - Haba	cotiledones	5	
Vicia faba - Haba	cotiledones (fragm)	4	
Leguminosea - Sin determinar	Semilla		1

Muestra 1: Se trata de una muestra compuesta por numerosos restos carpológicos carbonizados en muy buen estado de conservación. Se han identificado tres especies diferentes (ver tabla 1): habas (*Vicia faba*), guisantes (*Pisum sativum*) y cebada desnuda (*Hordeum vulgare* var. *Nudum*). Además de estos restos, el grueso de la muestra está compuesto por fragmentos de carbones.

Muestra 2: Al igual que la anterior, esta muestra está compuesta por una gran cantidad de carbones junto a un número importante de restos carpológicos. Se han identificado las siguientes especies: guisante (*Pisum sativum*), almorta/veza (*Lathyrus/Vicia* sp.), habas (*Vicia faba*), cebada desnuda (*Hordeum vulgare* var. *Nudum*) y una leguminosa sin identificar (*Leguminosae*).

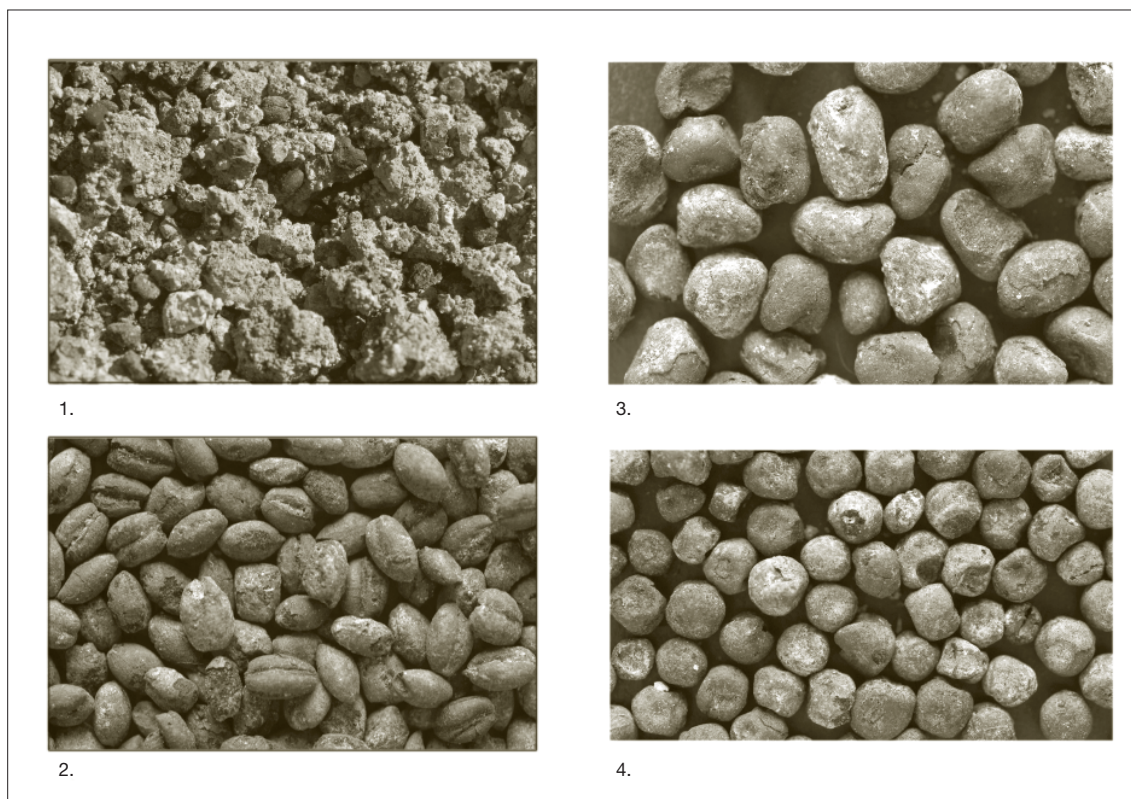
Muestra 3: Se trata de una muestra compuesta, casi exclusivamente, por tierra, sin que se haya identificado ningún resto carpológico (descartada).

realización de la plataforma, ni en la excavación de la zapata del aerogenerador n.º 11, tampoco a lo largo de la apertura de las zanjas para el tendido eléctrico relacionado con éste (donde sí apareció la mancha carbonizada de vegetales). A esto hay que añadir que las tareas de cultivo en esta zona son intensas y tradicionales. Los continuos laboreos mecanizados han dañado irremediabilmente cualquier atisbo de estructuras prehistóricas, aunque hay que destacar que entre los numerosos fragmentos recogidos no se han detectado las frecuentes pellas de barro con improntas vegetales que se asocian a las cabañas, ni alineaciones de piedras, etc. que pueda informarnos del tipo de hábitat que existió durante el Neolítico.

Paleobotánica

Los análisis corresponden a la recogida puntual de una serie de tres muestras localizadas

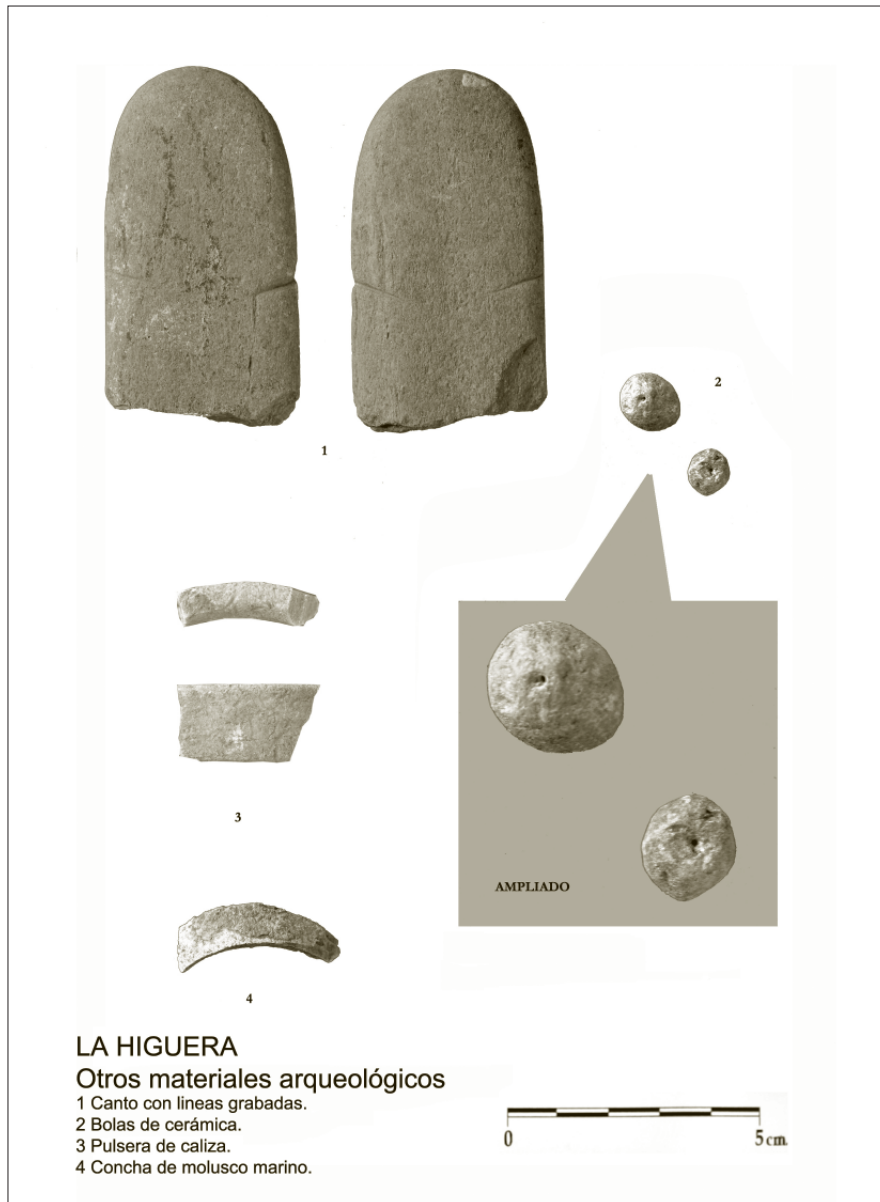
durante la excavación de una zanja, en un nivel formado por una acumulación de restos botánicos. Dicha acumulación permitió su detección por parte de los responsables al ser observables a simple vista. Los materiales botánicos recuperados se encuentran carbonizados pero en un excelente estado de preservación. Las identificaciones se han realizado en todos los casos con una lupa binocular LEICA. Para facilitar la separación de los diferentes restos vegetales, las muestras se cribaron en una columna de tamices de: $\geq 2\text{mm.}$, $\geq 1\text{mm.}$, $\geq 0.5\text{mm.}$, $\geq 0.25\text{mm.}$ Examinándose las cuatro fracciones en su totalidad. Para la identificación se ha utilizado la colección de referencia del Laboratorio de Arqueobotánica del Instituto de Historia del CCHS (Centro de Ciencias Humanas y Sociales) del CSIC (Madrid) así como los atlas de identificación que se usan habitualmente en esta disciplina. De las tres muestras analizadas (Tabla II) sólo dos (Inferior Centro e Inferior



La Higuera. Arqueobotánica I: 1. Semillas carbonizadas en el momento del hallazgo. 2. Semillas de cebada desnuda. *Hordeum vulgare van nudum*. Arqueobotánica II: 3. Habas carbonizadas. *Ficia faba*. 4. Guisantes carbonizados. *Pisum sativum*.

Izquierda) han producido restos vegetales carbonizados, principalmente habas, guisantes y cebada desnuda. La tercera muestra (inferior derecha) resultó estéril desde el punto de vista carpológico. No se han documentado ni plantas silvestres ni restos de la espiguilla de la cebada. En el grupo de las cebadas aparecen las siguientes abreviaturas: “v/r e indet.” que hacen referencia al tipo de surco ventral de las cariósides. Dentro de la cebada cultivada existen dos tipos: la de 6 y la de 2 carreras que se diferencian entre sí por el número de granos que se desarrollan dentro de la espiguilla y, consecuentemente, por su morfología. En el caso de la cebada de seis carreras cada raquis presenta tres espiguillas y por lo tanto las tres cariósides tienen menos espacio para desarrollarse que en el caso de la

cebada de dos carreras donde los granos son sólo dos. Como consecuencia de la falta de espacio, las cariósides laterales de las cebadas de seis carreras presentan un surco ventral torcido, mientras que el de la cariósida central es recto. Las cariósides de cebada de dos carreras presentan todos los surcos ventrales rectos. Así pues, la proporción de cariósides con surco ventral recto (v/r) con respecto a las que presentan un surco ventral torcido (v/t) permite conocer el tipo de cebada cultivada. Una proporción 2:1 indicaría la presencia de cebada de seis carreras, mientras que el predominio de cariósides con el surco ventral recto sugeriría la presencia de cebada de dos carreras. La abreviación “indet.” se refiere a cariósides de cebada cuyo surco ventral está mal conservado y no permite adscribir los restos



a uno u otro tipo. En el caso de la Higuera, las cariósides presentan el surco ventral recto, sin que hayamos documentado ninguna cariósida con el surco torcido. Sin embargo, el reducido número de ejemplares no permitiría decidir sobre si se trata de cebada de dos o seis carreras.

Especies identificadas: Aunque los restos no son muy abundantes, el estudio de las muestras

de La Higuera ha permitido identificar cereales y leguminosas.

Cereales: El único cereal documentado en la Higuera es la cebada desnuda. El grado de preservación de los cereales conservados es, en general, bueno, aunque en algunos casos la deformación producida por la carbonización ha provocado que algunas identificaciones no se

hayan realizado con toda la precisión deseada. Este es el caso, por ejemplo de algunas cariósides de cebada en la que ha sido imposible determinar si se trataba de granos con surcos ventrales torcidos o derechos. La cebada ha acompañado al trigo desde su domesticación en su expansión por Europa. Normalmente ha sido considerada como un cereal de calidad inferior al trigo. Sin embargo, dada su mayor resistencia a condiciones de aridez, salinidad y a su mayor adaptación a suelo pobres, la cebada ha sido un importante componente de la dieta en determinadas zonas. En La Higuera, constituye el único cereal identificado. Se han documentado, además, embriones desgajados de los granos de cereal, y aunque podríamos asumir que se trata de cebada, en realidad desconocemos a qué cereal pertenecen.

Leguminosas: La presencia de leguminosas en el yacimiento está atestiguada por la identificación de dos especies: guisantes y habas, así como por dos ejemplares de lo que podría corresponder a un miembro de la familia Vicia (familia de las vezas) o a una posible almorta (*Lathyrus*). Ambos grupos incluyen especies destinadas a la alimentación humana.

La interpretación de los resultados constituye el ejercicio más difícil y comprometido de la investigación especialmente cuando pretendemos que éste no se convierta en un mero listado de especies¹⁷. En este apartado intentaremos discutir la posible interpretación de los restos hallados en el yacimiento a pesar de su reducido número. Como bien se observa en la tabla 1, los datos botánicos son relativamente escasos. Proceden de una mancha carbonizada en un nivel en contacto con el nivel geológico,

sin que sea posible asignar una funcionalidad a dicha mancha ya que no se han encontrado elementos asociados a ella. La ausencia de otras muestras botánicas en el yacimiento no permite comparar los restos analizados con otras posibles concentraciones o restos. Tampoco podemos arrojar luz sobre el posible carácter intencional o accidental de esta acumulación, aunque la mezcla de especies con diferentes ciclos y formas de manejo, indicarían que se trata de una acumulación de restos de carácter fortuito. Sí podemos, sin embargo, dar algunas pinceladas sobre la agricultura de este periodo en base a los datos de otros yacimientos de la región como la Cueva de Toro, la Cueva de Nerja y algunos materiales inéditos de otras cavidades malagueñas del mismo periodo, así como la de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Los datos sobre agricultura neolítica en la región nos hablan de la presencia de diferentes especies¹⁸: cebada desnuda (*Hordeum vulgare var. Nudum*), trigo desnudo (*Triticum aestivum/durum*), así como de varias leguminosas (habas, guisantes, lentejas, yeros y almortas). A pesar de la ausencia de trigos en La Higuera, los datos encajan perfectamente en la tendencia observada en la región con un predominio de la cebada desnuda y la presencia significativa de leguminosas, en este caso habas y guisantes. La cebada desnuda aparece tanto en Nerja como en Toro de forma significativa, mientras que en Murciélagos de Zuheros está muy poco representada¹⁹. Estudios inéditos llevados a cabo por la autora de este análisis en yacimientos malagueños adscritos al Neolítico, señalan también el predominio de esta especie en el registro arqueobotánico. Buxó²⁰ señala que la variedad

17 BOYD, W. E. (1988).

18 PÉREZ, G. (2011).

19 PEÑA-CHOCARRO, L. (1999).

20 BUXÓ, R. (1997).

desnuda es abundante durante el Neolítico y la Edad del Bronce, pero que posteriormente será suplantada por la variedad vestida, más resistente a los ataques de insectos y enfermedades.

Zohary y Hopf²¹ en su estudio sobre la domesticación de especies en el Viejo Mundo, apuntan a una diferenciación de uso en los diferentes tipos de cebada. Según estos autores, la variedad desnuda está más relacionada con la preparación de alimento para consumo humano, mientras que la vestida está más indicada para el alimento animal y fabricación de cerveza. En cuanto a las leguminosas, La Higuera ha proporcionado dos identificaciones seguras (habas y guisantes) y una tercera especie, *Vicia/Lathyrus* (o bien una *Vicia* o una almorta). De nuevo, el panorama representado por los restos de La Higuera encajan en el cuadro general de especies documentadas en la provincia durante el Neolítico. Las especies documentadas en el yacimiento de La Higuera, ponen de manifiesto la diversidad de especies, que, ya desde inicios del Neolítico, caracteriza a la agricultura de la Península Ibérica²². Las especies identificadas en el yacimiento son seguramente una mínima parte de lo que realmente se utilizó en la zona. Destaca, por ejemplo, la ausencia de trigo, que es la especie más abundante en los yacimientos de este periodo y área. Habría que entender esta ausencia como resultado del carácter puntual de la muestra.

De la misma manera, la total ausencia de fragmentos de la paja (raquis, glumas, nudos, etc.) así como de malas hierbas, impide realizar consideraciones sobre posibles prácticas agrarias y discutir sobre las diferentes etapas de procesamiento de los cereales. Esta ausencia puede explicarse debido a la escasez de muestra recogida o disponible. En cualquier caso, los restos

documentados apuntan a una agricultura bien desarrollada de la que cereales y leguminosas forman parte. Su presencia en un mismo contexto es probablemente accidental, ya que es difícil pensar que se sembraban y almacenaran juntas las diferentes especies presentes.

Sobre el tipo de economía de subsistencia practicada en el yacimiento, las consideraciones son muy generales. La agricultura, sin duda, jugó un papel importante en los modos de vida del grupo de La Higuera y aunque la evidencia no es muy abundante, está bien documentado que la cebada desnuda y varias leguminosas formaron parte de los cultivos de la zona. Desconocemos, por el contrario, el tipo de prácticas agrícolas y de procesado de estas especies. La ausencia de plantas silvestres, a su vez, impide cualquier consideración sobre el tipo de recursos naturales explotados por esta comunidad de agricultores.

4. CRONOLOGÍA

La posibilidad de realizar una datación cronológica de las muestras arqueobotánicas fue propuesta al equipo técnico de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía. Una vez visualizado en el campo, el arqueólogo inspector José A. Teba autorizó la emisión de la muestra para la datación, enviándose al Centro Nacional de Aceleradores en Sevilla, donde los investigadores Francisco J. Santos e Isabel Gómez, emiten el certificado de datación convencional y dos fechas calibradas, con resultado reflejado en Tabla III.

Las fechas obtenidas sitúan el asentamiento del Cerro de la Higuera dentro del contexto regional de ocupaciones neolíticas que basaron su estrategia vital en la agricultura de cereales y leguminosas (actualmente, el terreno donde

21 ZOHARY, D. y HOPF, M. (1994).

22 ZAPATA, L. *et al.* (2004).

TABLA III. CRONOLOGÍA DEL YACIMIENTO NEOLÍTICO DEL CERRO DE LA HIGUERA					
MUESTRA	CÓDIGO	FECHA BP	MATERIAL	Fecha Cal. BC 1s	Fecha Cal. BC 2s
PEH-11	CNA 457	5.980 ± 60 BP	cereales y leguminosas	4.932 BC - 4.795 BC	5.009 BC - 4.721 BC

se encuentra el yacimiento se sigue sembrando, de forma alternante con cereales y leguminosas, una práctica que impide el agotamiento que los primeros producen en la tierra tras su cosecha). El hecho de que los productos arqueológicos y arqueobotánicos sitúen el asentamiento en una horquilla cronológica a principios del V milenio a.n.e., no hace sino abundar en los resultados que se vienen aportando a la investigación, desde hace algunos años, por distintos autores en buena parte del ámbito andaluz.

En muchos de estos yacimientos de la geografía próxima al cerro de la Higuera (provincias de Málaga, Granada, Córdoba, Sevilla y Cádiz), las fechas ratifican la importante implantación agrícola que ya estaba funcionando, durante buena parte del sexto milenio y todo el quinto milenio antes de nuestra era. Esta situación socio económica explicaría la atomización de asentamientos en un territorio caracterizado por la riqueza de recursos, con un modelo de ocupación representado por la imbricación de pequeños asentamientos que apostarían por ámbitos económicos de subsistencia, frente a modelos de concentración urbana, localizados en estructuras territoriales donde los recursos vitales/naturales están más concentrados.

Este tipo de asentamientos al aire libre, junto al uso de las cuevas como depósitos funerarios y el arte rupestre esquemático que se aporta como documentación gráfica a esas cavidades o

a algunos abrigos del entorno, conforman uno de los modelos de ocupación del territorio en la Comarca del Guadalteba durante el Neolítico.

5. VALORACIÓN DEL YACIMIENTO

Todos los restos de cultura material aparecidos en el yacimiento de La Higuera nos remiten a momentos neolíticos (antiguo/medio), pertenecientes a un pequeño asentamiento al aire libre que pudo iniciarse a finales del VI milenio a.n.e. y permanecer hasta inicios del V milenio a.n.e. (5.009 B.C - 4.721 B.C.).

Existen evidencias del proceso histórico que representó el tránsito de sociedades de cazadores-recolectores a sociedades tribales en la comarca del Guadalteba. De modo general, junto al aumento de la productividad, se va observando una tendencia a las formas de vida aldeanas sedentarias, así como a una concentración poblacional.

En el territorio se conocen tres tipos de asentamientos: al aire libre, en cuevas y en abrigos naturales, también se han documentado depósitos funerarios y arte rupestre²³. Los yacimientos neolíticos se presentan, en el ámbito del estudio, en tres espacios diferentes (Tabla IV), pudiendo haber contenido materiales procedentes de distintas funciones:

En emplazamientos al aire libre, relacionados con un modelo de hábitat vinculado con

23 RAMOS, J. *et al.* (1995); GARCÍA, E. *et al.* (1995); MORGADO, A. y MARTÍNEZ, G. (2005); CANTALEJO, P. *et al.* (2006).

TABLA IV. NEOLÍTICO EN EL ENTORNO DE LA HIGUERA

Yacimientos en Ardales	Asentamiento al aire libre	Asentamiento en cueva	Asentamiento en abrigo	Depósito funerario	Arte rupestre esquemático
Cueva de Ardales					
Cueva del Ánfora					
Abrigo de Gaitanejo					
Abrigo del Almorchón					
Abrigo de Parque Ardales					
Puerto de las Atalayas					
Parque Ardales La Isla					
Depósito de Aguas					
Ermita de Villaverde					
Yacimientos en Carratraca	Asentamiento al aire libre	Asentamiento en cueva	Asentamiento en abrigo	Depósito funerario	Arte rupestre esquemático
Sima de los Murciélagos					
Yacimientos en Teba	Asentamiento al aire libre	Asentamiento en cueva	Asentamiento en abrigo	Depósito funerario	Arte rupestre esquemático
Cueva de las Palomas					
Abrigo del Tajo del Molino					
Cortijo de Nina Baja					
Llano de la Espada					
Yacimientos en Campillos	Asentamiento al aire libre	Asentamiento en cueva	Asentamiento en abrigo	Depósito funerario	Arte rupestre esquemático
Abrigo de Peñarrubia					

usos fundamentalmente económicos (agricultura, pastoreo, pesca fluvial...)

En cavidades profundas que presentan yacimientos vinculados con un uso funerario (casi siempre en segundas deposiciones), pudiendo estar complementados con un uso como hábitat en la zona de entrada, de arte rupestre esquemático y de restos antropológicos.

En cavidades poco profundas o abrigos naturales que presentan productos arqueológicos

relacionados con hábitats esporádicos o fueron soportes del arte rupestre esquemático.

Una visión de conjunto establecería ciertas claves de ocupación del territorio por estas tribus neolíticas, conjugando las funciones de los tres espacios dentro de un único modelo de modo de vida y trabajo que incluyese la relación de los individuos con las primeras aldeas estables, situadas al aire libre, dedicadas a las tareas agrícolas (siembra, recolección, almacenamiento,

procesado, semillas y nueva siembra) a lo largo de las estaciones del año; sin desdeñar el uso de la montaña y media montaña para el pastoreo y la caza, con descansaderos en los abrigos naturales, para terminar destinando las cuevas y simas, a escenarios destinados a la muerte, como depósitos funerarios “cultuales” donde el ritual incluía el enterramiento humano, los ajuares y, en ocasiones, el arte rupestre esquemático. En definitiva, el proceso iría basculando hasta fijar a la población, definitivamente, en los espacios económicos agrarios, con complementos agropecuarios y cinegéticos.

6. CONCLUSIONES DE CARÁCTER HISTÓRICO

Este modelo es idéntico a los procesos de ocupación del territorio en los contextos neolíticos inmediatos investigados en la Depresión de Antequera, Serranía de Ronda y Bahía de Málaga.

En la Depresión de Antequera destaca el gran yacimiento neolítico de Cueva del Toro²⁴, muy bien estudiado, situado en la Sierra del Torcal junto algunos pequeños depósitos funerarios de su ámbito: Cueva del Hoyo del Tambor²⁵, Cueva de Marinaleda, Cueva de la

Cuerda, sin olvidarnos aquí de mencionar las últimas adscripciones neolíticas del Dolmen de Menga²⁶, la primera de las tres tumbas prehistóricas erigidas en Antequera y los yacimientos de la Sierra de la Camorra de Mollina: Cueva de Las Goteras²⁷ y Abrigo del Porquero²⁸ entre otros. En la Serranía de Ronda, destacan los yacimientos neolíticos encontrados en la Cueva de La Pileta²⁹ y El Gato³⁰, así como la construcción de dólmenes como los del Gigante y Giganta, los de Encinas Borrachas, etc.³¹. En la Bahía de Málaga fue pionero el magnífico estudio arqueológico de los enterramientos y ajuares de la Cueva del Tesoro (Torremolinos)³², así como los productos arqueológicos de cavidades como las de Los Botijos y las Zorreras en Benalmádena³³ Gran Duque en Casares³⁴, Complejo del Humo en La Araña/Málaga³⁵, las Cuevas de La Victoria y El Higuero³⁶ en el Cantal (Rincón de la Victoria). De esta época destaca la secuencia prehistórica de la Cueva de Hoyo de la Mina³⁷ en Málaga. Aunque una de las más interesantes estratigrafías neolíticas de Málaga hay que buscarla en la Cueva de Nerja³⁸, con productos arqueológicos, antropológicos, paleontológicos y arte rupestre esquemático. Este panorama de cuevas neolíticas no se ve recompensado con estudios sobre el poblamiento al aire libre, salvo algunos

24 MARTÍN, D. *et al.* (2004).

25 SANCHIDRIÁN J. L. y GARCÍA, M. (1987).

26 CARRIÓN, F. *et al.* (2009); MÁRQUEZ, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (2009).

27 NAVARRETE, M. S. (1976).

28 MÁRQUEZ, J. E. (1988).

29 BREUIL, H. *et al.* (1915).

30 CABRERO, R. (1976); MORA, L. (1976).

31 MÁRQUEZ, J. E. (2000).

32 NAVARRO, J. (1884)

33 NAVARRETE, M. S. (1976).

34 FERRANDO, M. (1987).

35 RAMOS, J. *et al.* (2005).

36 CANTALEJO, P. *et al.* (2007).

37 BALDOMERO, A. *et al.* (2005); SUCH, M. (1920).

38 AURA, J. E. *et al.* (2005). SIMÓN, M. D. *et al.* (2005).

asentamientos estudiados en la Axarquía malagueña: Tajo del Gomer en Riogordo³⁹, Peña Hierro en Benamargosa⁴⁰ y Cerro de Capellanía en Periana⁴¹.

El contexto de estos yacimientos, ocupados durante el proceso de neolitización del territorio malagueño, es similar en cuanto a sus productos arqueológicos, con fechas que se remontan, como en el caso de La Higuera, a finales del VI milenio a.n.e. y principios del V milenio a.n.e. y que llegan hasta mediados del III milenio a.n.e. cuando los primeros productos arqueológicos metálicos nos están informando de un nuevo concepto en los modos de vida y trabajo de estas comunidades agropecuarias, definitivamente asentadas en la provincia de Málaga. En conclusión, a partir de la segunda mitad del VI milenio a.n.e. las comunidades neolíticas desarrollan sus actividades en la actual provincia de Málaga, lo que implicó el aprovechamiento de los recursos naturales, la paulatina deforestación y posterior roturación de tierras para cultivos en la franja costera, en los valles interiores (ríos Guadalhorce, Turón, Guadalteba, Grande, Vélez, Guadiaro), en las sierras como la del Torcal de Antequera o la Serranía de Ronda y en la Depresión de Antequera, Camorra de Molina, etc. Asimismo, se sigue implementando la actividad agrícola con la ganadería, la pesca fluvial o de rebalaje y la recolección de

alimentos (como la miel). La humanización social del territorio supuso, probablemente, el rápido establecimiento de redes de contacto socioeconómicas entre los asentamientos/aldeas y la rápida dispersión del conocimiento a través de la comunicación. Las numerosas necrópolis y el arte rupestre esquemático disperso en estos territorios conformarán la legitimación de su uso y explotación durante las sucesivas generaciones, hasta que las producciones metalúrgicas conformen un nuevo estatus vital y territorial, aglutinando a muchos de estos pequeños núcleos agrícolas en poblados más estratégicos, defendibles y controladores de las vías de comunicación.

Podemos confirmar, por tanto, que el asentamiento localizado en el Cerro de La Higuera (términos de Teba y Ardales), formó parte del modelo inicial de ocupación del territorio para su producción agraria, no sólo las fechas, sino los estudios arqueobotánicos, con especies cereales/leguminosas muy bien adaptadas a la producción, que favorece el clima de estas tierras y los vestigios arqueológicos, mayoritariamente dedicados a la cosecha y el posterior tratamiento de los productos agrarios, demuestran que este emplazamiento estuvo presente en los inicios de ese proceso de transformación de la economía, la sociedad y las mentalidades que se ha denominado Neolítico.

39 RAMOS, J. y MARTÍN, E. (1987).

40 MARTÍN, E. (1985).

41 MARTÍN, E. (1995).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO T. Y BALDOMERO, A. (1979): "Estudio de los materiales de superficie de la Cueva de las Palomas. Teba (Málaga)". *Mainake I*. pp. 29-59. Málaga.
- AURA, J.E., BADAL, E., GARCÍA, P., GARCIA, O., PASCUAL, J.L.L., PÉREZ, G., PÉREZ, M. y JORDÁ, J. (2005): "Cueva de Nerja (Málaga). Los niveles del Neolítico de la Sala del Vestíbulo". *III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*. pp. 975-988. Santander.
- BALDOMERO, A., BERDUGO, J. y FERRER, J. E. (2005) "La necrópolis megalítica de la Lentejuela, Teba (Málaga)". *Actas de las I Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba*,. pp. 231-234. Málaga.
- BALDOMERO, A., FERRER, J.E., MARQUÉS, I., RAMOS, J., AGUILERA, R., BAÑARES, M.M., CORTÉS, M. y NAVARRETE, I. (2005): "Recientes excavaciones del Hoyo de la Mina (Málaga)". *III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*. pp. 999-1011. Santander.
- BOYD, W. E. (1988) "Methodical problems in the análisis of fósil nonartifactual wood assenblanges from archaeological sites". *Journal of Archaeological Science* 15. pp. 603-619.
- BREUIL. H. OBERMAIER, H. y VERNER. W. (1915): *La Pileta à Benaoján*. Institute de Paléontologie Humaine. Monaco.
- BUXÓ, R. (1977): *Arqueología de las plantas*. Barcelona. Ed. Crítica.
- CABRERO, R. (1976): *La Cueva del Gato*. Publicaciones de la Caja de Ahorros de Ronda. Málaga.
- CANTALEJO, P., ESPEJO, M.M. y RAMOS, J. (2006): "Pastores, leñadores y economía de subsistencia durante el Neolítico en el entorno de El Chorro. Ardales". *Málaga. Patrimonio Guadalteba*. 1. pp. 25-35.
- CANTALEJO, P., MAURA, R. y BECERRA, M. (2006): *Arte rupestre prehistórico en la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía. Ronda.
- CANTALEJO, P., MAURA, R., ESPEJO, M.M., RAMOS, J., MEDIANERO, J., ARANDA, A. y DURÁN, J.J. (2006): *La Cueva de Ardales. Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior. Estudios 1985-2005*. CEDMA, Málaga.
- CANTALEJO, P., MAURA, R., ARANDA, A. y ESPEJO, M.M. (2007): *Prehistoria en las Cuevas del Cantal*. Editorial La Serranía. Málaga.
- CARRIÓN, F., Lozano, J.A., GARCÍA, D., MUÑIZ, T., FÉLIX, P., LÓPEZ, C.F., ESQUIVEL, J.A. y MELLADO I. (2009): "Estudio geoarqueológico de los Dólmenes de Antequera". *Dólmenes de Antequera. Tutela y valorización hoy*. Consejería de Cultura. *PH cuadernos 23*, Sevilla. pp. 144-163.
- ESPEJO, M., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (2009): "Análisis espacial e histórico del valle del Turón". *Revista de Arqueología* n.º 93. pp. 29-37.
- ESPEJO, M., RAMOS, J., RECIO, A., CANTALEJO, P. MARTÍN, E., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M. (1994): "Cerro de las Aguillillas. Necrópolis colectiva en cuevas artificiales". *Revista de Arqueología* n.º 161. pp. 14-23.
- ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P. (1988): "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el Valle del Turón. Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía II. Actividades sistemáticas*, pp. 108-115.
- (1991): "*La Galeota, un taller de sílex calcolítico (Ardales, Málaga)*". *Mainake XI-XII*. pp. 21-40.
- ESPEJO, M.M., CANTALEJO, P., MEDIANERO, J., ARANDA, A. y MAURA, R. (2005): "Esculturas femeninas, masculinas y bisexuales del tercer y segundo milenios antes de nuestra era en la Comarca del Guadalteba (Málaga)". *Actas de las I Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba*. pp. 221-228.
- FERNÁNDEZ, L.E., NAVARRO, I., SUÁREZ, J., SOTO, A., SANTAMARIA, J.A., ARANCIBIA, A.M. y RODRÍGUEZ, F.J. (1996): "La excavación arqueológica de urgencia del yacimiento Calcolítico del Cortijo de San Miguel. Ardales. Málaga. C-341, Ardales-Campillos" *Mainake XVII-XVIII*. Málaga, pp. 43-54.
- FERNÁNDEZ, L.E., SUÁREZ, J., NAVARRO, I., RODRÍGUEZ, J. y ARANCIBIA, A. (1997): "El Cortijo de San

- Miguel (Ardales, Málaga). Aportaciones al poblamiento del Cobre Antiguo en el interior de Málaga". *II Congreso de Arqueología Peninsular. Neolítico, Calcolítico y Bronce, II*. Zamora, pp. 371-380.
- FERRANDO, M. (1987): "La Cueva del Gran Duque (Casares, Málaga)". *Mainake* VIII-IX, Málaga, pp. 105-128.
- FERRER, J.E. y FERNÁNDEZ, J. (1987): "Avance al estudio de la industria en sílex de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)". *Mainake* VIII-IX, pp. 5-14.
- FERRER, J.E. y MARQUÉS, I. (1978): "Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la Cueva de las Palomas, Teba (Málaga)" *Baética* I, Málaga, pp. 195-199.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En las orillas de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI a.C.* Fundación Málaga.
- GARCÍA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995): *El Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno. Ayuntamiento de Teba-Diputación de Málaga*. Málaga.
- MÁRQUEZ, J. E. (1988): "El taller lítico del abrigo de los porqueros (Mollina, Málaga)". En *Mainake*, n.º X. pp. 25-51.
- (2000): *El megalitismo en la provincia de Málaga. Breve guía para su conocimiento y interpretación*. 2000. Universidad de Málaga.
- MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, J. (2009): *Dólmenes de Antequera. Guía oficial del Conjunto Arqueológico*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
- MARTÍN, D., CAMALICH, M.D. y GONZÁLEZ, P. (2004): *La Cueva del Toro (Sierra de El Torcal, Antequera-Málaga). Un modelo de ocupación ganadera en el territorio andaluz entre el VIº y el IIIº milenio a.n.e.* Arqueología Monografía. D.G.B.C. de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- MARTÍN, E., RECIO, A., RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P. (2001): "Aproximación al análisis histórico de las comunidades indígenas del Bronce Final en la provincia de Málaga". *Mainake* XXIII, pp. 173-183.
- MARTÍN, E. (1985): "Peña Hierro: Un yacimiento prehistórico al aire libre". *Mainake* VI-VII, pp. 5-28.
- (1995): *La secuencia del Cerro de Capellanía (Periana, Málaga) en su contexto de la Prehistoria reciente de la Depresión de Colmenar-Periana y su contribución al estudio de las industrias líticas talladas*. Tesis Doctoral de la Universidad de Sevilla.
- MARTÍNEZ, V. (1997): *Un espacio de frontera. Fortalezas medievales de los valles del Guadalteba y del Turón*. Universidad de Málaga.
- MEDIANERO, F., RAMOS, F., PALMQUIST, P., WENIGER, P., RIQUELME, J.A., ESPEJO, M.M., CANTALEJO, P., ARANDA, A., PÉREZ, J.A., FIGUEIRIDO, B., ESPIGARS, P., ROS-MONTOYA, S., TORREGROSA, V., LINSTÄDTER, J., CABELLO, L., BECERRA, S., LEDESMA, P., MEVDEV, I., CASTRO, A., ROMERO, M. y MARTÍNEZ, B. (2011): "The karst site of Las Palomas (Guadalteba Coutry, Málaga, Spain): A preliminary study of its Middle-Late Pleistocene archaeo-paleontological record". *Quaternary International*, pp. 127-136.
- MEDIANERO, J., ARANDA, A. y CANTALEJO, P. (2006) "Aproximación al patrimonio troglodítico en la Comarca del Guadalteba". *Patrimonio Guadalteba*. Número 1, pp. 69-87.
- MEDIANERO, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M.M., RAMOS, J. y RUIZ, J.A. (2004): "Intervención arqueológica de urgencia de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga)". *Mainake* XXIV. 2004. Málaga.
- MEDIANERO, J., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y ESPEJO, M.M. y MAURA, R. (2005): "Evidencias de actividad prehistórica y nuevas estructuras romanas en las eras de Peñarrubia, Parque Guadalteba (Campillos, Málaga)". *Mainake* XXVII, pp. 303-321.
- MEDIANERO, J., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y ESPEJO, M. (2005): "Parque Guadalteba: desde la pertenencia al territorio hasta su dominio y transformación del paisaje". *Akros*. Revista de Museo de Melilla, n.º 5, pp. 93-102.
- MEDIANERO, J., RAMOS, J., CANTALEJO, P., DURÁN, J. J., WENIGER, G. C., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y ESPEJO, M. M. (2012): "La ocupación del territorio de la comarca del Guadalteba (Málaga, sur de España) por

- sociedades del Pleistoceno. MENGA-03. *Revista de Prehistoria de Andalucía*.
- MORA, L. (1997): "El yacimiento de la Cueva de Hundidero-Gato". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 5. pp. 97-106.
- MORGADO, A. y MARTÍNEZ, G. (2005): "Desarrollo local y diversificación regional del Neolítico de las Cordilleras Béticas: la Comarca del Guadalteba (Málaga)". *Actas del III Congreso del Neolítico en el Península Ibérica*. Santander, pp. 1045-1055.
- NAVARRETE, M. S. (1976): "La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 1., pp. 59-73.
- NAVARRO, E. (1884): *Estudio prehistórico sobre la Cueva del Tesoro*. Málaga.
- PEÑA-CHOCARRO, L. (1999): *Prehistoric agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age: the application of ethnographic methods*. BAR Int. Series 818, Archaeopress. Oxford.
- PÉREZ, G., PEÑA-CHOCARRO, L. y MORALES, J. (2011): "Agricultura neolítica en Andalucía: semillas y frutos". *Menga* 02. *Revista de Prehistoria de Andalucía*, pp.59-71.
- RAMOS, J. y MARTÍN, E. (1987): *Tajo del Gomer (Riogordo, Málaga). Un asentamiento Neolítico al aire libre en el Alto Vélez*. Publicación arqueológica n.º 2, Vélez-Málaga.
- RAMOS, J., AGUILERA, R., CORTÉS, M. NAVARRETE, I.: "El Neolítico del Abrigo 6 del Complejo del Humo (La Araña-Málaga)". *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, Santander. pp. 519-526.
- RAMOS, J., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (1986): "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del río Turón, término municipal de Ardales (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía II. Actividades sistemáticas*, pp. 66-72.
- RAMOS, J., ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P. (1989): "Morenito-I. Un enterramiento de la Edad del Bronce en Ardales". *XIX Congreso Nacional de Arqueología* volumen I. Zaragoza, pp. 409-427.
- (2004): "La formación económico social clasista inicial (milenios III y II a.n.e.) en los entornos de Ardales (Málaga)". *II-III Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja*, pp. 309-320.
- RAMOS, J., MARTÍN, E., ESPEJO, A., CANTALEJO, P. y RECIO, A. (1995): "El poblamiento humano prehistórico del Vº al IIº milenio a.n.e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce. El proceso de tribalización". *Geología y arqueología prehistórica en Ardales y su entorno*. Ayuntamiento de Ardales. Grupo Andaluz del Cuaternario AEQUA. pp. 125-148.
- RAMOS, J., MARTÍN, E., RECIO, A., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P. (1992): "Puerto de las Atalayas (Ardales, Málaga). Una aldea neolítica al aire libre". *Bulletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*, n.º 12., pp. 27-44.
- RECIO, A. (1993): "Informe arqueológico del Término Municipal de Teba (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. Actividades de Urgencia. pp. 413-418. Sevilla.
- SANCHIDRIÁN, J. L. y GARCÍA, M. (1987): "Material cerámico de la Sima Hoyo del Tambor (El Torcal, Antequera)". *Mainake* VIII-IX. pp. 89-104. Diputación de Málaga.
- SIMÓN, M.D., FERNÁNDEZ, E., TURBON, D., CORTÉS, M., LOZANO, M.C., VERA, J.L., RIQUELME, J.A. y SANCHIDRIÁN, J.L. (2005): "Aportaciones al conocimiento de la utilización de la Cueva de Nerja como necrópolis durante el Neolítico". *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, pp. 643-652. Santander.
- SUCH, M. y FERRER, J.E. (1996): *Avance al estudio de la Caverna del Hoyo de la Mina (Málaga)*. Facsímil. Universidad de Málaga.
- SUCH, M. (1920): *Avance al estudio de la Caverna del Hoyo de la Mina (Málaga)*. Sociedad Malagueña de Ciencias. Málaga.
- VALLEJO, A. (1986): "Actuación arqueológica en el castillo de Teba (Málaga)" I *C.A.M.E.* (Huesca, 1985), III. pp. 281-305. Zaragoza.

- VILLASECA, F. (1994): "Aportaciones al estudio de la iconografía prehistórica: los ídolos de Almargen y Antequera". *Mainake* XV-XVI. pp. 37-44.
- (1987): "Informe Arqueológico del término municipal de Almargen". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, pp. 509-511.
- ZAPATA, L., PEÑA-CHOCARRO, L., PEREZ JORDÁ, F. y STIKA, H. P.(2004): "Early Neolithic agriculture in the Iberian Peninsula", *Journal of World Prehistory* 18 (4), pp. 283-325.
- ZOHARY, D. Y HOPF, M. (1994): *Domestication of plants in the Old World*. Oxford. Oxford University Press.